

2º Domingo
de cuaresma

Somos ciudadanos
del cielo

Lecturas del domingo: Gen 15:5-12, 17-18/Sal 27/Flp 3:17-4:1/Lc 9:28-36

Antes de empezar: el rincón del monitor

En nuestro camino de cambio cuaresmal, después de tomar conciencia de que éste será exigente por la presencia de las tentaciones (Evangelio de la semana pasada), se nos propone hoy el punto de llegada, el horizonte de nuestra ruta: ser asociados, después de morir a nuestro hombre viejo, al triunfo de la vida y ser partícipes de la gloria del Hijo a quien el Padre nos invita a escuchar. En el misterio de la Transfiguración se nos revela el destino de los hombres y las mujeres que se deciden por el proyecto de Jesús. Pablo, en la segunda lectura lo expresa de esta manera: **“Nosotros, en cambio, somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos recibir al Señor Jesucristo; el cual transformará nuestro cuerpo humilde en la forma de su cuerpo glorioso...”** (Filipenses 3, 20-21).

<https://centroloyolacanarias.files.wordpress.com/2015/09/cuaresma-2-c.pdf>

Idea clave que vamos a trabajar

Las líneas de este domingo será de las dos lecturas, el salmo y el Evangelio: cuatro ideas:

- «Mira al cielo»
- El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién he de temer?
- Somos ciudadanos del cielo.
- Maestro, que bien se está aquí.

Cuatro pistas que nos pueden ayudar a acercarnos al mensaje de la Transfiguración. Jesús nos hace ver su gloria, el rostro de Jesús se transfiguró cuando oraba, cuando entraba en lo profundo de su corazón para hablar con el Padre.

Desarrollo del encuentro

Miramos alrededor

Dios invita a Abram (Aquí Abraham todavía es Abram, porque aún Dios no le ha cambiado el nombre) a mirar al cielo, las estrellas, porque ellas recordarán la alianza que establecerá con él: una gran descendencia.

No es casualidad que el Salmo proclame que nuestra Salvación viene de Dios, Él es nuestra luz y salvación, a quién podemos temer. Nuestra vida está en sus manos y nuestro corazón, nos dice buscad su rostro. Porque somos sus hijos, herederos del reino, y por eso ciudadanos del cielo. Todo esto se nos revela y se hacen imagen en la transfiguración de Jesús, allí es donde vemos el rostro resplandeciente de Dios, y la luz con la que Él nos iluminan, hasta el punto en que sabemos que es bueno estar aquí. Aquí compartiendo la Palabra, la vida, la fe, la amistad...

A partir de aquí podemos invitar a los niños a cambiar la perspectiva de nuestra mirada, podemos descubrir esa luz de Dios en los ambientes que frecuentamos, en las personas con las cuales nos encontramos, en las cosas que hacemos.

¿Somos capaces de descubrir esta luz?

Invitamos a los niños a completar el cuadro del documento anexo.

Para esto es importante un momento previo de silencio para pensar, reflexionar antes de escribir. *(Se puede poner música de fondo)*

Illuminamos la realidad

❖ La Palabra de Dios nos interpela

Mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió. El cambio al que nos invita Jesús no es cosmético, El quiere llegar a la fuente de nuestras actitudes y comportamientos, al lugar donde hunde sus raíces nuestro horizonte de sentido y donde se define lo que somos y la forma como hacemos las cosas. En nuestro viaje al interior, junto al reconocimiento humilde del bien que hacemos, seguro descubriremos que tenemos muchos reparos en nuestra marcha y que hay algunas facetas de nuestra vida que necesitan ser ajustadas desde los criterios del amor, la justicia, la verdad, el servicio... El rostro de Jesús se transfiguró cuando oraba, cuando entraba en lo profundo de su corazón para hablar con el Padre. Para que nuestro itinerario hacia el cambio, que no queremos que sea cosmético, de los frutos de conversión que Dios y nuestros hermanos quieren, somos invitados a hacerlo intensificando la oración que es la que nos permite llegar a nuestro yo más profundo y, en ese lugar privilegiado, escuchar con atención la voz del Padre que nos transforma, nos llama y nos envía.

<https://centroloyolacanarias.files.wordpress.com/2015/09/cuaresma-2-c.pdf>

❖ Con la mirada de san Manuel

Como siempre don Manuel tiene algo que aportar, nos habla de la Transfiguración de una manera nueva. El nos dice que El corazón de Jesús está transfigurando almas. Es Decir que está constantemente cambiando nuestros corazones, y sabéis cómo descubrió esto: a la luz de la lámpara del Sagrario. Es una invitación a hacer nosotros lo mismo, en cada encuentro con Jesús es una nueva oportunidad para cambiar nuestro corazón.

Don Manuel tenía la genial idea de hacer de cada encuentro con Jesús una jaculatoria. Invitar a los niños a hacer cada uno, o en grupo una jaculatoria. Que se rezará en la oración final.

Nos comprometemos

El compromiso para esta semana puede ser ir a visitar a Jesús, hablar con Él, como lo hacía don Manuel, allí el nos dará la luz para vivir cada día.

Oramos

Jesús ayúdanos a abrir las puertas de nuestro corazón, escuchar con atención tu voz, Jesús, que nos revela el rostro y el nombre del Dios.
Ayúdanos a poner en práctica nuestro compromiso de esta semana.
Cada uno lee su propia jaculatoria

Canto: El Señor es mi luz y mi salvación.

